

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
UNA FORTALEZA PARA EL BIENESTAR
Enseñanzas Bahá'ís sobre el Matrimonio
21 de enero de 2012

**PREPARACIÓN PARA EL MATRIMONIO A LA LUZ DEL PROPÓSITO DE
DIOS PARA EL HOMBRE**

EL COMPROMISO BAHÁ'Í – Es una bondad celestial estar capacitado para comprender la naturaleza y el propósito del matrimonio, ya que entonces uno puede prepararse adecuadamente para él. La importancia de la preparación para el matrimonio y sus desafíos no puede ser debidamente enfatizada. La mejor preparación es la de haber sido criado por padres cuyo matrimonio estuvo basado sobre principios espirituales. Aquellos que no han tenido esta bendición, deben poner un especial cuidado en su preparación para el matrimonio bahá'í, de modo que sus hijos no sean privados de ella.

Conociéndose uno al otro – Conociéndose a sí mismo

Es de fundamental importancia en la preparación para el matrimonio estar informado del carácter de quien uno pretende desposar:

“El matrimonio bahá'í es unión y afecto cordial entre ambas partes. Deben ser muy cuidadosos e informarse mutuamente del carácter de cada uno. Este lazo eterno debe asegurarse mediante un firme convenio y la intención debe ser promover la armonía, el compañerismo y la unidad y lograr vida eterna.”

Desafortunadamente, las prácticas actuales hacen que no sea fácil tomar conocimiento de la otra persona, durante el noviazgo. Las condiciones bajo las cuales los novios se asocian en diversiones, juegos y entretenimientos, no son las más indicadas para poder evaluar el carácter del otro. En realidad, para mucha gente, el noviazgo sirve para ocultar el verdadero yo. No es difícil comprender que las personas que se unen en matrimonio después de este tipo de noviazgo se desilusionen cuando comiencen a vivir juntos en el mundo real del hogar y de la crianza de los hijos.

“. . . el amor que existe alguna vez entre amigos no es amor (verdadero) porque está sujeto a transmutaciones; no es más que pura fascinación. . .

Hoy veis dos almas aparentemente unidas por sincera amistad; mañana todo puede cambiar. Ayer estaban dispuestas a morir la una por la otra, hoy evitan toda asociación. Esto no es amor; es la condescendencia de los corazones hacia los acontecimientos de la vida. Cuando ha pasado aquello que causó este "amor", el amor pasa también; esto no es verdadero amor. . ."

Siendo que la meta de la unión del hombre y la mujer es la de servir juntos a Dios, el mejor modo de informarse del carácter de la persona con quien uno está pensando desposarse, es ocuparse, juntos, en algún tipo de trabajo y servicio. Esta determinación otorgará muchas oportunidades para evaluar nuestra propia madurez y preparación para el matrimonio, y permitirá también conocer el carácter y los valores de la persona con quien estamos pensando desposarnos. Si ambos comparten valores similares y están espiritualmente profundizados, existirán probabilidades de que lleguen a construir un matrimonio exitoso. Una decisión de comprometerse antes de informarse convenientemente del carácter del otro es prematura e imprudente. Difícilmente exista otra decisión en la vida más importante que la decisión de desposarse, y ninguna otra decisión depende tanto como esta para su éxito, del conocimiento que tengamos nosotros mismos de la habilidad para juzgar el carácter de quienquiera sea el otro.

Si uno no se conoce a sí mismo estará siempre tomando decisiones que no podrá llevar a cabo o compromisos que no podrá cumplir. Aún más, tendrá dificultades en juzgar el carácter de otro. De modo que quien no se conoce a sí mismo no se encuentra bien preparado para comprometerse y casarse.

". . . el hombre debería conocerse a sí mismo y reconocer lo que conduce a la sublimidad o a la bajeza, a la gloria o a la humillación, a la riqueza o a la pobreza."

. . . /